

congestión parcial, al comunicar las vibraciones á las demás celdillas que se hallan en un período intermedio entre la vigilia y el reposo, ó en completo reposo, dará lugar á asociaciones incoherentes que, de la idea primitiva localizada en la celdilla que determina el movimiento pasará á ideas consecutivas, las más veces sin relación con la primera. Este encadenamiento disparatado de ideas depende de que las celdillas á las que se ha comunicado la vibración no pueden funcionar fisiológicamente.

La circulación lenta de este período no lleva, en un tiempo dado, la cantidad de oxígeno suficiente para su actividad.

La acción de los alcoholes y el café, las profundas impresiones morales, el trabajo intelectual prolongado, producen las condiciones expuestas. En el colapso, las causas generatrices de los sueños son más numerosas. Al recibir las celdillas la excitación comunicada producen asociaciones que tienen por punto de partida la idea residente en la celdilla que primero entra en actividad. En las últimas horas del reposo las modificaciones de las celdillas que van á entrar en el período activo de la vigilia colocan al cerebro en condiciones especiales, la ideación automática del sueño se modifica poco á poco por la influencia del sensorium, las vagas sombras de las creaciones ficticias de la esfera intelectual se desvanecen al establecer el equilibrio entre el cerebro y la esfera sensorial, que con el testimonio de los sentidos aprecia la falsedad de las operaciones. Por esta intervención

del sensorium el individuo conoce su sueño y puede relatarlo.

Estableciendo un paralelo entre las alucinaciones y los sueños, se llega á esta conclusión: *los sueños son las alucinaciones del cerebro en el período del reposo*; la alucinación consiste en la transformación de la idea en sensación.

Baillarger estableció las siguientes condiciones para la formación de la alucinación: ejercicio involuntario de la memoria y de la imaginación, supresión de las impresiones exteriores é incitación en los aparatos sensoriales.

En los sueños motivados la ideación se acompaña de movimientos, de palabras y gestos; las impresiones viscerales desempeñan en este caso importante papel. Las afecciones del útero, del sistema circulatorio ó del pulmón, dan lugar á excitaciones, á vibraciones que al irradiarse por su intensidad á los centros de la actividad célula-motriz, desarrollan los movimientos destinados á la manifestación de la ideación y á los actos que revelan temor, espanto, etc.

Las impresiones viscerales obran sobre el yo sensible, provocan una generalización más rápida y producen las manifestaciones complexas que constituyen el espanto y el temor de la asfixia. Esta generalización, al extenderse al sensorium, despierta su actividad normal y el individuo pasa á la vigilia. Las sensaciones que tienen origen en el aparato genital pueden dar lugar, por un mecanismo idéntico, á sueños acompañados de eyaculaciones.

La locomoción se observa en los individuos de temperamento nervioso y de imaginación ardiente. En el cerebro de estos individuos existe un encadenamiento entre las actividades funcionales y la verificación de los fenómenos, diversos en apariencia; tienen un mecanismo idéntico, siendo grados distintos de la vibración celular.

Las anteriores teorías, que son las hasta hoy admitidas por los fisiólogos, respecto del sonambulismo, sirven de fundamento al estudio de ese sueño malamente explotado por los charlatanes y empleado maravillosamente por los hombres de ciencia, que han visto en esa transformación física y moral del individuo, un medio de investigaciones curiosas.

Pasando á dar forma biográfica á los datos que se refieren al Dr. Felipe N. Navarrete, comenzaremos por decir que nació en Mérida de Yucatán el 26 de Mayo de 1867, siendo hijo del General Felipe Navarrete, quien fué el año de 1863 Gobernador del Estado, y de la Sra. D<sup>a</sup> Pastora Tejero, admirada por su valiosa inteligencia y respetada por sus virtudes. Fué bautizado el 5 de Junio del mismo año de 1867 por el Presbítero Secundino Baeza, en el templo parroquial de San Cristóbal de Mérida.

Adquirida á satisfacción la instrucción primaria, pasó al Colegio Católico que dirigía Monseñor Norberto Domínguez, y allí cursó todos los estudios preparatorios, en los que hizo rápidos y brillantes progresos.

Como al principio de estas líneas dijimos, eran exi-

guos los recursos del joven Navarrete; pero esto no obstante, debido á su aprovechamiento y á las esperanzas que por lo tanto inspiraba de formarse por sí solo, obtuvo pase para la Escuela Especial de Medicina y Cirugía, en donde después de constantes estudios, obtuvo el título de Doctor á fines de Enero de 1891.

Fué primer practicante interino del Hospital O'Horrán durante los seis años de estudios profesionales, y á la vez practicó ventajosamente en las Clínicas particulares de los Dres. D. Manuel Arias y D. Ricardo Sauri, quienes le distinguieron mucho por sus notables adelantos.

Los Generales Guillermo Palomino y Octavio Rosado le nombraron, durante sus respectivos períodos gubernativos, Catedrático de Geografía de Yucatán, y de Geografía Universal en el Instituto Literario del Estado, y la Escuela de Medicina le confirió el cargo de Profesor de Anatomía.

Como trabajo laborioso del Dr. Navarrete citaremos su "*Estudio sobre un cálculo salivar*," enfermedad que nuestro biografiado observó cuidadosamente en la autora de sus días, y que por afectar tan íntimamente su cariño, puso en él toda su inteligencia y toda su práctica profesional. Dicho estudio, que fué publicado en Mérida, se hizo notable porque el asunto era el primero y único que se observaba y estudiaba en Yucatán.

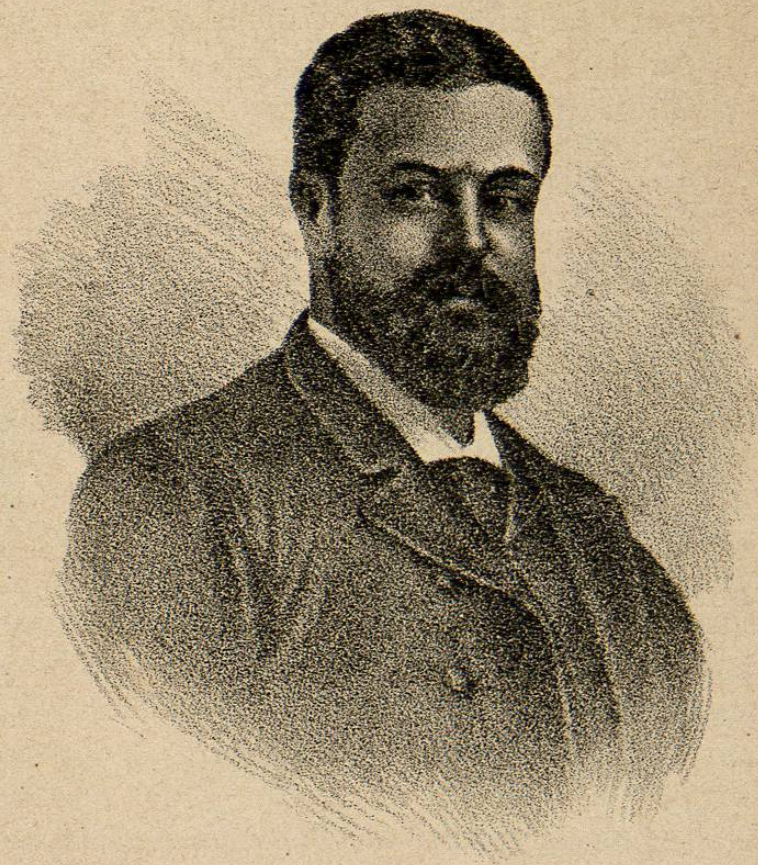
Después de haber dejado el Hospital el Dr. Navarrete, trabajó con beneplácito de sus clientes en la

Villa de Homún, en la de Tizimín, en la histórica Ciudad de Izamal, donde contrajo matrimonio con la Srita. Joaquina Sosa Rodríguez, y en la ilustrada Ciudad de Valladolid, donde reside actualmente. En todas estas poblaciones dejó gratos recuerdos por sus buenos diagnósticos, por sus acertadas curaciones, su carácter afable y su honradez sin tacha.

Finalmente, el Salón de Consultas del Dr. Navarrete es en Valladolid frecuentado por numerosos enfermos que van en pos de la salud perdida, que casi siempre obtienen.

Para el Dr. Navarrete no hay jerarquías sociales, no tiene distinciones para nadie; y es que no olvida su pasado, y sabe que, si los bienes de fortuna dan comodidades, la pobreza da honra por los propios méritos.

El que ha disfrutado y disfruta esa honra, la quiere para sus semejantes.



**DR. JESUS LEMUS,**  
MÉXICO.—D. F.